

La síntesis del Adviento en un decálogo

- 1.- Adviento es una palabra de etimología latina, que significa "venida".
- 2.- Adviento es el tiempo litúrgico compuesto por las cuatro semanas que preceden a la Navidad como tiempo para la preparación al Nacimiento del Señor.
- 3.- El adviento tiene como color litúrgico al morado que significa penitencia y conversión, en este caso, transidas de esperanza ante la inminente venida del Señor.
- 4.- El adviento es un periodo de tiempo privilegiado para los cristianos ya se nos invita a recordar el pasado, vivir el presente y preparar el futuro.
- 5.- El adviento es memoria del misterio de gracia del nacimiento de Jesucristo. Es memoria de la encarnación. Es memoria de las maravillas que Dios hace en favor de los hombres. Es memoria de la primera venida del Señor. El adviento es historia viva.
- 6.- El adviento es llamada vivir el presente de nuestra vida cristiana comprometida y a experimentar y testimoniar la presencia de Jesucristo entre nosotros, con nosotros, por nosotros. El adviento nos interpela a vivir siempre vigilantes, caminando por los caminos del Señor en la justicia y en el amor. El adviento es presencia encarnada del cristiano, que cada vez que hace el bien, reactualiza la encarnación y la natividad de Jesucristo.
- 7.- El adviento prepara y anticipa el futuro. Es una invitación a preparar la segunda y definitiva venida de Jesucristo, ya en la "majestad de su gloria". Vendrá como Señor y como Juez. El adviento nos hace proclamar la fe en su venida gloriosa y nos ayuda a prepararnos a ella. El adviento es vida futura, es Reino, es escatología.
- 8.- El adviento es tiempo para la revisión de la propia vida a la luz de vida de Jesucristo, a la luz de las promesas bíblicas y mesiánicas. El adviento es tiempo para el examen de conciencia continuado, arrepentido y agradecido.
- 9.- El adviento es proyección de vida nueva, de conversión permanente, del cielo nuevo y de la tierra nueva, que sólo se logran con el esfuerzo nuestro -mío y de cada uno de las personas- de cada día y de cada afán.
- 10.- El adviento es el tiempo de María de Nazaret que esperó, que confió en la palabra de Dios, que se dejó acampar por El y en quien floreció y alumbró el Salvador de mundo.

Gentileza de Ecclesia Digital

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchez@hospitalariasmadrid.org

jjgalan@hospitalariasmadrid.org

CIEMPOZUELOS (MADRID)



La Buena Noticia de la semana

**29 de NOVIEMBRE de 2015
PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO**



Lectura de la Palabra de Dios:

Jeremías 33, 14-16.

Suscitaré a David un vástago legítimo.

Salmo 24.

A ti, Señor, levanto mi alma.

1 Tesalonicenses 3,12-4, 2.

**Que el Señor os fortalezca internamente, para
cuando Jesús vuelva.**

Lucas 21, 25-28. 34-36.

Se acerca vuestra liberación.

ESTAD SIEMPRE DESPIERTOS

Los discursos apocalípticos recogidos en los evangelios reflejan los miedos y la incertidumbre de aquellas primeras comunidades cristianas, frágiles y vulnerables, que vivían en medio del vasto Imperio romano, entre conflictos y persecuciones, con un futuro incierto, sin saber cuándo llegaría Jesús, su amado Señor.

También las exhortaciones de esos discursos representan, en buena parte, las exhortaciones que se hacían unos a otros aquellos cristianos recordando el mensaje de Jesús. Esa llamada a vivir despiertos cuidando la oración y la confianza son un rasgo original y característico de su Evangelio y de su oración.

Por eso, las palabras que escuchamos hoy, después de muchos siglos, no están dirigidas a otros destinatarios. Son llamadas que hemos de escuchar los que vivimos ahora en la Iglesia de Jesús en medio de las dificultades e incertidumbres de estos tiempos.

La Iglesia actual marcha a veces como una anciana "encorvada" por el peso de los siglos, las luchas y trabajos del pasado. "Con la cabeza baja", consciente de sus errores y pecados, sin poder mostrar con orgullo la gloria y el poder de otros tiempos.

Es el momento de escuchar la llamada que Jesús nos hace a todos.

«**Levantaos**», animaos unos a otros. «**Alza la cabeza**» con confianza. No miréis al futuro solo desde vuestros cálculos y previsiones. «**Se acerca vuestra liberación**». Un día ya no viviréis encorvados, oprimidos ni tentados por el desaliento. Jesucristo es vuestro Liberador.

Pero hay maneras de vivir que impiden a muchos caminar con la cabeza levantada confiando en esa liberación definitiva. Por eso, «**tened cuidado de que no se os embote la mente**». No os acostumbréis a vivir con un corazón insensible y endurecido, buscando llenar vuestra vida de bienestar y placer, de espaldas al Padre del Cielo y a sus hijos que sufren en la tierra. Ese estilo de vida os hará cada vez menos humanos.

«**Estad siempre despiertos**». Despertad la fe en vuestras comunidades. Estad más atentos a mi Evangelio. Cuidad mejor mi presencia en medio de vosotros. No seáis comunidades dormidas. Vivid «**pidiendo fuerza**». ¿Cómo seguiremos los pasos de Jesús si el Padre no nos sostiene? ¿Cómo podremos «**mantenernos en pie ante el Hijo del Hombre**»?

«**Vivir despiertos**» significa vivir de manera más lúcida, sin dejarnos arrastrar por la insensatez que a veces parece invadirlo todo. Atrevemos a ser diferentes. No dejar que se apague en nosotros el deseo de buscar el bien para todos.

«**Vivir despiertos**» significa vivir con pasión la pequeña aventura de cada día. No desentendernos de quien nos necesita. Seguir haciendo esos «pequeños gestos» que aparentemente no sirven para nada, pero que sostienen la esperanza de las personas y hacen la vida un poco más amable.

«**Vivir despiertos**» significa despertar nuestra fe. Buscar a Dios en la vida y desde la vida. Intuirlo muy cerca de cada persona. Descubrirlo atrayéndonos a todos hacia la felicidad. Vivir no solo de nuestros pequeños proyectos, sino atentos al proyecto de Dios.

José Antonio Pagola



"Poco a poco... iremos adelantando y perfeccionando en la virtud".

(San Benito Menni, c. 2)

ORACIÓN POR LA ASAMBLEA DE ESPAÑA

Corazón de Jesús, reflejo y presencia del infinito amor del Padre hacia todos los hombres.

Nosotras, Hermanas Hospitalarias, nacidas de tu

Corazón, con nuestros colaboradores y las personas a las que cuidamos y amamos, te agradecemos el don del carisma hospitalario.

Te pedimos:

- la luz y la fuerza de tu Espíritu Santo para renovar la dimensión eclesial y profética de nuestra consagración religiosa,
- el coraje y valentía de nuestros Fundadores, para vivir y renovar el carisma en el momento actual,
- y la gracia de la fecundidad apostólica al servicio de tus "vivas imágenes".

Que tu Espíritu anime nuestras mentes y nuestros corazones para buscar en la próxima Asamblea lo que te agrada.

Te lo pedimos por intercesión de María, Nuestra Madre, y de nuestros Fundadores: San Benito Menni, María Josefa Recio y M^a Angustias Giménez. Amén.

